

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 601

TERCER MILENIO

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

ANILLO MÍSTICO

La pureza y fervor de Santa Catalina le valieron muchos dones de Nuestro Señor, que la amaba enormemente...



En la víspera de Cuaresma, cuando el mundo entero parecía haberse descarriado, la gran mística italiana, Santa Catalina de Siena, estaba sola en su habitación, rezando con lágrimas una ferviente oración: "Querido Salvador: dame la gracia de que nada me aleje de Tu gran amor".

Su llanto no fue en vano, pues la voz de Nuestro Señor le replicó: "Quédate en paz, Catalina, yo nunca te dejaré o abandonaré".

Y junto con tales palabras, la habitación se llenó repentinamente de visitantes celestiales.

Estaban María Santísima, Reina de los Cielos y la tierra; San Juan Evangelista, con los ojos de águila y la pureza de una paloma; San Pablo el victorioso; el ilustrado y angélico Santo Domingo; y el Rey David, el modelo del amor penitente.

La Virgen María, colocando la mano derecha de Catalina en la de su Hijo, pidió a Él que le diera un anillo místico.

El anillo era de oro con un gran diamante y piedras preciosas a su alrededor. Él colocó el anillo en el dedo de la doncella, diciéndole: "Yo, que habito con mi Padre en el Cielo; Yo soy tu Redentor y tu Esposo. Te preservarás pura hasta el día en que venga a reclamarte como mi novia celestial".

La visión se desvaneció pero el anillo permaneció en el dedo de Santa Catalina, visible sólo para algunos. A través de su vida estas visiones se reiteraron sin interrupción.

Santa Catalina vivió entre 1317 y 1380 D.C. Fue canonizada en 1461. Muchos de sus devotos han preservado en la casa de Siena un retrato de ella que revela su natural belleza. Sus visiones fueron relatadas por Raimundo de Capuain, su confesor, en Vida de Santa Catalina de Siena. Además, todavía existen numerosas obras escritas por ella, entre las que se incluyen los ahora conocidos como Diálogos de Santa Catalina.

Su cuerpo permanece incorrupto. Su fiesta es celebrada el 30 de abril.

LA TORMENTA SANTA



La hermana gemela de San Benito, Santa Escolástica, consagrada a Dios desde su más tierna infancia

acostumbraba visitarlo una vez al año. El hombre de Dios descendía a una propiedad no lejos del monasterio para verla. Un día ella fue a verlo como de costumbre y su venerable hermano bajó acompañado por algunos discípulos. Pasaron el día alabando a Dios y manteniendo santas conversaciones. Cuando caía la noche cenaron juntos. Como se hacía demasiado tarde, mientras estaban sentados a la mesa la religiosa le rogó: "Te ruego que no te retires esta noche, para que podamos hablar hasta mañana de las alegrías de la vida eterna". Pero él respondió: "¿Qué dices hermana? No puedo permanecer fuera del monasterio".

Hasta ese momento el cielo estaba sereno y no se veían nubes en el firmamento. La santa religiosa, al oír la respuesta de su hermano, entrelazando los dedos sobre la mesa, apoyó la cabeza sobre sus manos para rezar a Dios todopoderoso. Cuando la levantó, era tal la violencia de rayos y truenos, y tal el aguacero producido que ni el venerable Benito ni los hermanos que lo habían acompañado podían siquiera transponer los umbrales del lugar en que estaban refugiados.

Al ver San Benito que no le era posible regresar al monasterio en vista de la lluvia torrencial, los rayos y relámpagos, comenzó a quejarse así: "Que Dios omnipotente te perdone, hermana. ¿Qué acabas de hacer?". Y ella respondió: "Bien, te lo pedí a ti y no quisiste escucharme, lo pedí entonces a Mi Señor y Él sí me oyó. Ahora, si puedes, retorna a tu monasterio". Pero él, al no poder salir, tuvo que permanecer y transcurrieron la noche despiertos, nutriéndose ambos en conversación y en diálogos santos acerca de la vida espiritual.

Cuando al día siguiente la venerable mujer volvió a su morada, retornó también a la suya el siervo de Dios. Tres días después, mientras estaba en el monasterio,

elevando los ojos al cielo pudo ver el alma de su hermana, desprendida de su cuerpo, entrando en forma de paloma en las regiones celestiales.

Compartiendo con ella la alegría a causa de tanta gloria, dio gracias a Dios omnipotente con cánticos y alabanzas. Anunció su muerte a los hermanos a quienes envió después para traer el cuerpo al monasterio. Allí lo depositaron, en la misma sepultura que había preparado para sí mismo. Así fue que, ni siquiera la sepultura pudo separar a estos hermanos cuyo espíritu había permanecido siempre unido en el Señor.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

ENERO

- S. 22 Beata Laura Vicuña
D. 23 San Bernardo
L. 24 María Reina de la Paz
M. 25 Conversión de San Pablo
Mi. 26 Santos Timoteo y Tito
J. 27 Santa Ángela de Mérici
V. 28 Santo Tomás de Aquino

Entrevista con el Maligno

NOTA 16

Resumen: *El Diablo, obligado por María Santísima, responde a las preguntas de un sacerdote en sucesivos encuentros.*

Sacerdote: “Es la artimaña que hoy estás utilizando más: demoler el sentido del pecado...”

Diablo: “También aquí mis mejores colaboradores son los sacerdotes. ¡Si supieses cuánto me ha costado cansarles de estar en aquellas casetas para escuchar cantinelas! (se refiere a los confesionarios, que prácticamente ya no se usan)... Así finalmente he logrado que se predique que la confesión no es necesaria, he logrado despoblar los confesionarios y enviar un montón de gente, que es mía, a hacer grandes comilonas de comuniones. ¡Si supieses a cuántas prostitutas, a cuantos comilones y profanadores, ladrones y violentos les mando a recibirla sin ninguna confesión!”

Sacerdote: “Estoy convencido de que generalizas demasiado y que contra tantos que caen en esta trampa, hay tantos que huyen de ti, especialmente si son almas que oran y se esfuerzan por vivir en Gracia”.

Una pausa muy larga:

“¿No es verdad que el arma de la oración te da miedo y que en tus asaltos te hace retirar avergonzado?”.

Diablo: “Debo admitirlo: pero a aquellos que usan la oración no los ataco jamás de frente. Busco poco a poco y de todas las maneras posibles, molestar su oración, distraerles con mil tonterías, llevarles lentamente al cansancio y el aburrimiento. Mientras tanto, intensifico contra ellos mis tentaciones. A la vez busco convencerles de que Él no les escucha, que es inútil la oración...”.

Sacerdote: “La vieja trampa: primero haces caer a las almas en el pecado persuadiéndoles de que no es pecado, y que Dios perdona todo; después de haberles hecho caer, les restituyes la vergüenza para no confesarse por lo que han hecho, haces revivir el sentido del pecado y lo agrandas hasta hacer creer que para ellas no hay perdón. Primero la presunción, después la desesperación: dos vías óptimas para perjudicar a las almas”.

Diablo: “Es un truco que da resultado...”

Sacerdote: “¡Sin embargo la Misericordia de Dios es infinitamente más grande que tus artimañas y que tus conquistas momentáneas!. ¡Las almas le han costado la sangre de su Hijo y conoce infinitos caminos para encauzarlas a su dominio!”.

Diablo: “¡Hay que ver cuánto exageras pensando en eso de la Misericordia!”

En este momento fui yo quien tomé una pausa de tiempo.

Sacerdote: “Esta es una de tus insinuaciones más diabólicas y la más mentirosa. Sabes que Dios nos ama infinitamente, que una sola gota de la sangre de Jesús basta para lavar todos los pecados del mundo, que nosotros podemos pecar por falta de confianza en su Misericordia, pero jamás por haber creído en su indulgentísima bondad. Para ti no hubo ni habrá jamás perdón; para nosotros siempre; basta que no lo rechacemos tenazmente, conscientemente, hasta el último instante. Él, antes de dejar un alma en tus manos, usa todos los recursos de su amor, que son infinitos. ¡Todo esto lo sabes, lo experimentas en todo momento y la omnipotencia de este amor gratuito y redentor que Él tiene por nosotros es lo más doloroso de tu infierno!”.

Continuará

MARÍA ROSA MYSTICA

Apariciones y Mensajes

X A partir de 1966 Pierina no pudo volver a Fontanelle por prohibición del Obispo, pues la Iglesia en estas difíciles cuestiones ha extremado siempre su prudencia. Sin embargo, la vidente habla de distintas apariciones de Rosa Mística, ocurridas en diferentes lugares. “*Me encontraba sumida en oración ante el altar de la Madre de Dios, cuando de pronto, en medio de una luz mara-*

villosa, se me mostró la blanca escala que en la fiesta de la Inmaculada Concepción, había visto, estando en la Iglesia de Montichiari. Encima de la escala se abría un gran portón inundado de luz dorada que se esparcía en raudales. Sobre el arco interior del pórtico se destacaba un gran letrero luminoso rojo-anaranjado que decía:

“Fiat della Creazione”. Fiat de la Creación. Un poco más abajo en un escrito rojo-sangre se leía:

“Fiat della Redenzione”. Fiat de la Redención. Y sirviendo de remate, un tercer letrero azul-celeste muy brillante, tenía la inscripción:

“María della Corredenzione”. María de la Corredención. La Madre de Dios estaba en pie en lo más alto de la escala, llena de majestad y ternura y de sus manos abiertas y extendidas hacia abajo, caían en profusión lenguas resplandecientes de luz amarilla sobre una multitud que se apiñaba al pie de la grada. Ella callaba sonriente, pero una voz angelicalmente hermosa dijo:

“El Fiat (Que así sea) que pronunció María en la Anunciación del Ángel, la convirtió en Madre de Dios y de toda la humanidad. El Fiat de María por el cual recibió todas las gracias de Dios Padre es comparable con el Fiat de la creación”. Entonces con indescriptible armonía, coros angélicos entonaron salmos y ensalzaron a su Reina: “María, Madre de Dios, Madre de la gracia, sea glorificada por todos los hombres y por todos los tiempos!”.

EL SANTO ROSARIO



Es verdaderamente conmovedora la insistencia con que la Madre de Dios pide, en las apariciones, el rezo del rosario.

“¡Hija, mira aquí el santo rosario!, todos los que lo recen recibirán infinidad de gracias. El rosario establece una fuerte unión con mi Corazón y glorifica al Señor de los Cielos y del universo.

Insta a todos los que me aman, que reparen los agravios que se infieren a mi divino Hijo Jesucristo. ¡Hijos míos, amaos mutuamente... haced sacrificios por amor!. La oración es el amor que sube al Cielo. Ojalá todos mis hijos comprendan mi deseo para cumplirlo. La bendición del Señor descienda sobre todos!”

17 de enero de 1971

“Un rosario bien rezado es la mejor oración: contiene la meditación de los misterios de la fe; el Padre nuestro, la oración del Señor que une a todos los hijos y la glorificación de la Santísima Trinidad con el Gloria.

Repite a todos que recen el rosario porque es un anillo de fe y de luz, y una prenda del poder de la intercesión”.

Continuará

NOTA
91

KEMPIS

Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

Que no me aplasten el demonio y su astucia. Dame fortaleza para resistir, paciencia para sufrir, constancia para perseverar. En lugar de todas las alegrías mundanas, otórgame la suavísima unción de tu espíritu y en lugar del amor terrenal infunde en mí el amor de tu nombre.

Porque la comida, la bebida, el vestido y las demás cosas necesarias para sustentar el cuerpo son estorbos para un alma ferviente. Concédeme hacer un uso moderado de todo lo necesario y no apegarme a ello con exagerado afecto.

No es lícito prescindir de todas las cosas, porque es necesario sustentar la naturaleza, pero la santa ley de Dios prohíbe buscar lo superfluo y lo que más deleita, ya que, en este caso, la carne se sublevaría contra el espíritu.

Te ruego que tu mano me guíe y enseñe a caminar entre estos dos extremos para no caer en ningún exceso.

Capítulo 27.

El amor propio nos aleja enormemente del sumo bien.

El Señor: Hijo, para poseerlo todo, es necesario que lo des todo y que ni siquiera seas dueño de ti mismo. Recuerda que el amor propio te hace más daño que ninguna otra cosa del mundo.

Estarás más o menos apegado a las cosas según el amor y el afecto que les tienes. Si tu amor es puro, sencillo y recto no serás esclavo de ellas.

No desees lo que no te es lícito poseer. Ni poseas lo que te puede estorbar y quitar la libertad interior. Es increíble que aún no te hayas entregado a mí desde lo más hondo de tu corazón con todo lo que puedes desear o tener.

¿Por qué te dejas consumir por una insensata tristeza? ¿Por qué te cansas con inútiles preocupaciones? Asume mi voluntad y no sufrirás daño alguno.

Si vas en busca de esto o de aquello y quieres estar aquí o allá para tu mayor comodidad o para alcanzar una mayor satisfacción, nunca tendrás serenidad ni estarás libre de inquietudes porque en todas las cosas hay defectos y en cada lugar existen contratiempos.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

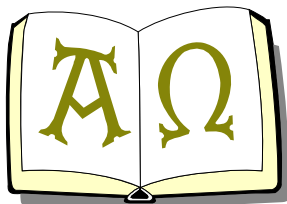
WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 6

CAPÍTULO SEGUNDO. DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE.

Mediante la razón natural, el hombre puede conocer a Dios con certeza a partir de sus obras. Pero existe otro orden de conocimiento que el hombre no puede de ningún modo alcanzar por sus propias fuerzas: el de la Revelación Divina (cf. Cc. Vaticano I: DS 3015). Por una decisión enteramente libre, Dios se revela y se da al hombre. Lo hace revelando su misterio, su designio benevolente que estableció desde la eternidad en Cristo en favor de todos los hombres. Revela plenamente su designio enviando a su Hijo amado, Nuestro Señor Jesucristo, y al Espíritu Santo.

Artículo 1: LA REVELACIÓN DE DIOS. I. DIOS REVELA SU DESIGNIO AMOROSO.

"Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, median-

te el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina" (DV 2).

Dios, que "habita una luz inaccesible" (1 Tm 6,16) quiere comunicar su propia vida divina a los hombres libremente creados por él, para hacer de ellos, en su Hijo único, hijos adoptivos (cf. Ef 1,4-5). Al revelarse a sí mismo, Dios quiere hacer a los hombres capaces de responderle, de conocerle y de amarle más allá de lo que ellos serían capaces por sus propias fuerzas.

El designio divino de la revelación se realiza a la vez "mediante acciones y palabras", íntimamente ligadas entre sí y que se esclarecen mutuamente (DV 2). Este designio comporta una "pedagogía divina" particular: Dios se comunica gradualmente al hombre, lo prepara por etapas para acoger la Revelación sobrenatural que hace de sí mismo y que culminará en la Persona y la misión del Verbo encarnado, Jesucristo.

San Ireneo de Lyon habla en varias ocasiones de esta pedagogía divina bajo la imagen de un mutuo acostumbrarse entre Dios y el hombre: *"El Verbo de Dios ha habitado en el hombre y se ha hecho Hijo del hombre para acostumbrar al hombre a comprender a Dios y para acostumbrar a Dios a habitar en el hombre, según la voluntad del Padre"*

Continuará

